

Se llama Menem una biblioteca oficial

Por Fernando Mas
(Especial para LA NACION)

MADRID.- El embajador argentino en Madrid, Carlos Pedro Amar, debe su cargo a su amistad personal con el presidente Carlos Menem. Es un empresario, no un diplomático. Pero no imaginó que un exceso de lealtad al jefe del Estado iba a causarle un dolor de cabeza cuando le quedan pocos meses al frente de la embajada.

La controversia gira en torno de una biblioteca de la embajada donada por Amar al Colegio Mayor Argentino Nuestra Señora de Luján, que fue inaugurada el 21 de mayo último con nutrida asistencia. Amar no dudó en bautizarla Biblioteca Carlos Saúl Menem, decisión que fue cuestionada en ámbitos diplomáticos.

La flamante Biblioteca Carlos Saúl Menem posee unos 15.000 volúmenes, buena parte de los cuales constituyen una ventana hacia la Argentina. Los volúmenes pueden ser consultados por quien lo desee, en horarios más flexibles que los que tiene la representación diplomática.

El Colegio Mayor Argentino Nuestra Señora de Luján nació por etapas: Juan Domingo Perón y Francisco Franco firmaron el protocolo, las obras se comenzaron en tiempos de Arturo Illia y el colegio se inauguró durante el gobierno del general Alejandro Lanusse.

Cuando está a pleno, en él residen hasta 85 universitarios que hacen estudios de posgrado, principalmente españoles, que aprenden a conocer la cultura argentina, desde su historia y su idiosincrasia, hasta cómo hacer un buen asado y cebar un mate.

La directora del Colegio Mayor es, desde 1995, Mercedes Pelicias (fue su administradora a partir de 1990), y que no entendía ayer el motivo de la controversia surgida alrededor del nombre de la biblioteca.

"Al fin y al cabo -dijo a LA NACION-, el salón de actos lleva el nombre de Arturo Illia. Tenemos también la Biblioteca Manuel Belgrano (del Instituto Español Belgraniano) y la Biblioteca Gregoria Matorras, del Instituto Español Sanmartiniano."